

ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

PUBLICACION JUVENIL



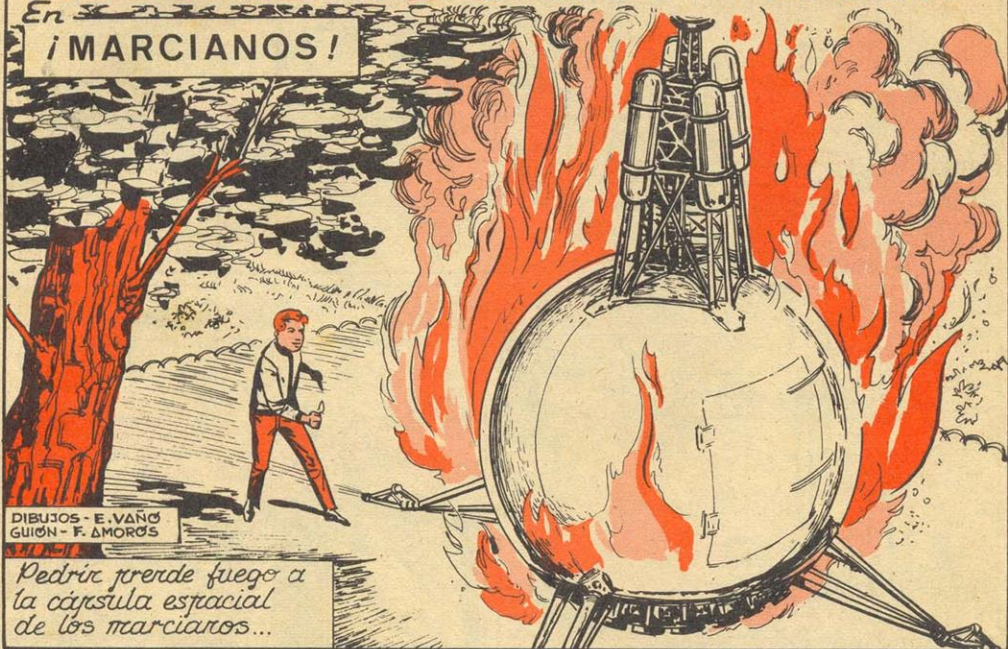
¡MARCIANOS!

EXTRA Año III N.º 54

3'50 ptas.

ROBERTO ALCAZAR y PEDRIN

En **¡MARCIANOS!**



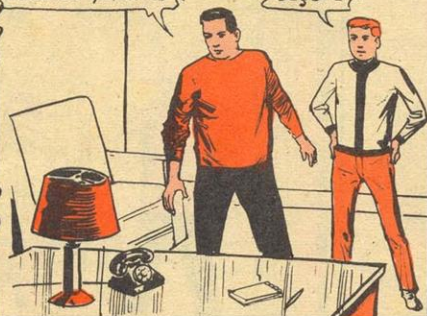
DIBUJOS - E. VANG
GUION - F. AMORÓS

Pedrin prende fuego a la cápsula espacial de los marcianos...

Esta aventura empezó al recibir Roberto Alcazar una llamada telefónica

Suena el teléfono. Veamos quien es

Número equivocado. Seguro



¡Soy Lucky Morgan! ¡Venga en seguida, Alcazar! ¡En mi jardín hay una especie de cápsula espacial!



¿Está seguro?

¡Y tanto! ¡Venga y se convencerá! ¡Dese prisa, porque...! ¡Alguien se acerca!

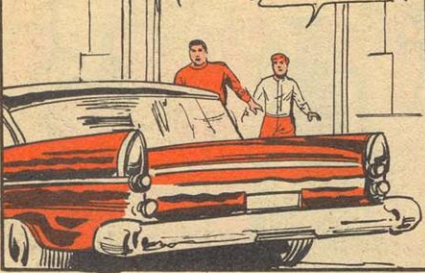


¡La puerta se abre! ¡Son unos...! ¡Auxiliooo...!

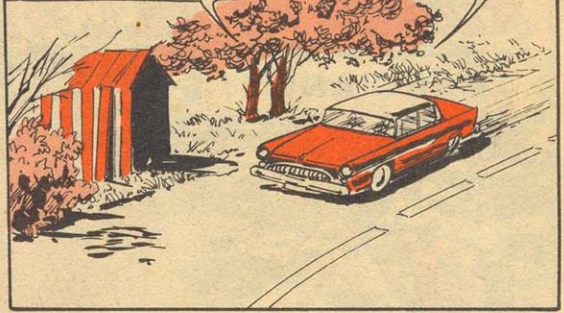
¡Corramos a casa de Lucky Morgan!



2 ¿Habló de una cápsula? ¿Nos las tendremos espaciales y se interrumpen que ver con seres de otro planeta?



¿Que pueden haberle hecho al señor Morgan?



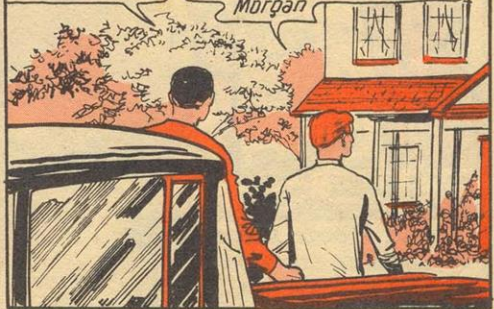
¡Pronto saldremos de dudas!

Poco después llegar a la quinta de Morgan.



La verja de entrada... ¡esta abierta...!

¿Mi rastro de cápsula alguna?



A la mejor han remontado el vuelo llevándose al señor Morgan.

Entremos en la casa...



A ver si nos llevamos algún susto.

¿Morgan? ¿Dónde está? ¡Soy Alcazar!



Nadie responde. Me parece que estamos solos.

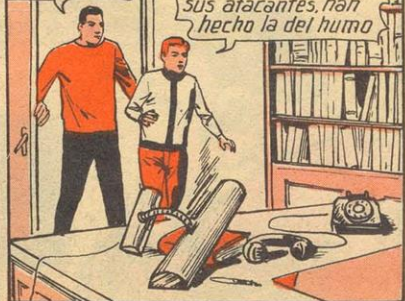
Allí hay un teléfono. Debí llamar desde el cuando fué sorprendido.



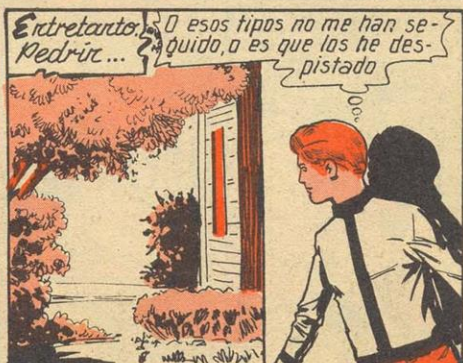
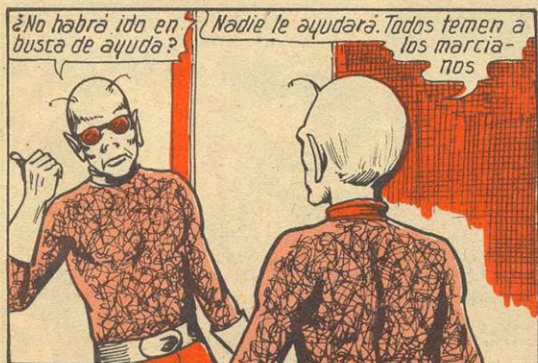
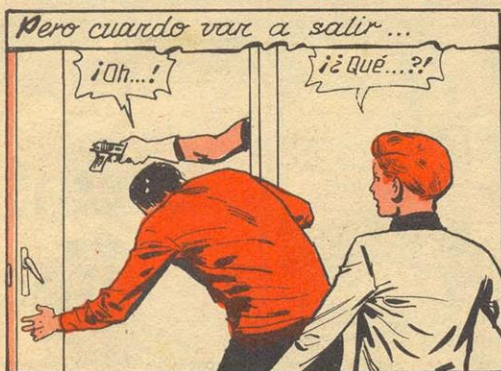
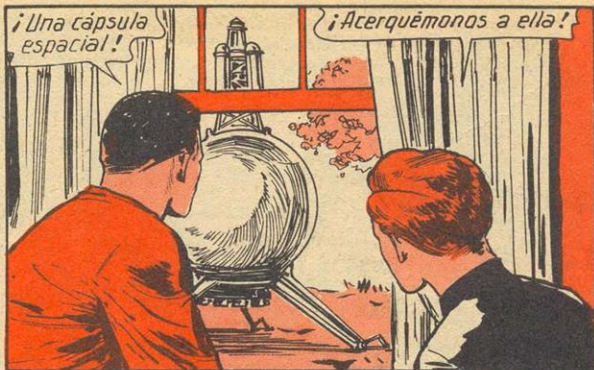
Sin embargo, puede que no se ven señales de lucha de teléfono en el despacho.

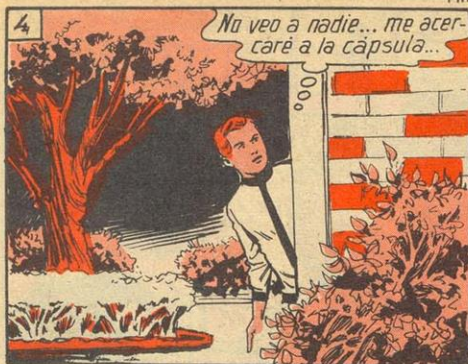


¿Estás en lo cierto? ¡Aquí fue!



Si. Pero tanto el señor Morgan como sus atacantes, han hecho la del humo.



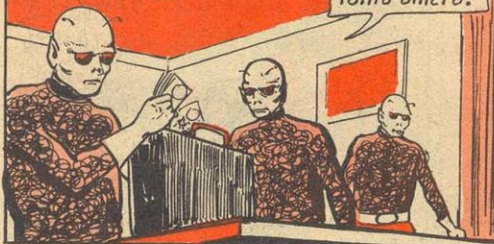




6 La caja fuerte no tarda en ser abierta

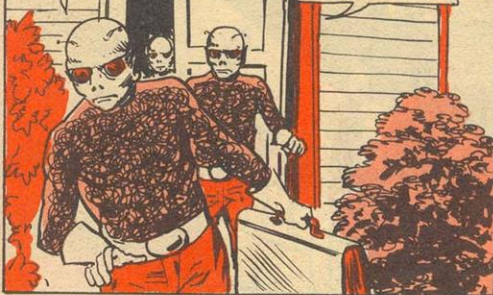
¡Vaya botín! ¡Aquí hay lo menos
ciento cincuenta mil dólares!

¡Estupendo! ¡Me-
nuda vida nos va-
mos a dar con
tanto dinero!



¡Larquémonos de aquí
cuanto antes!

Tienes razón. Dentro de
cinco minutos esta-
llará la bomba

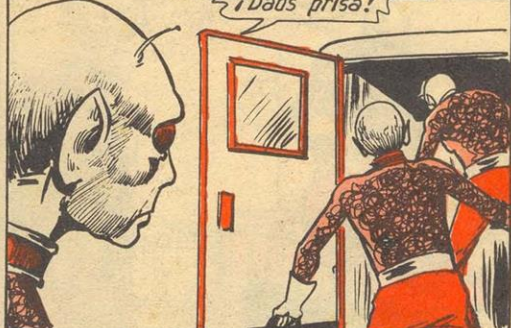


¡Mirad! ¡Nos han quitado
una rueda!

¡Eso ha sido cosa
del chiquillo!

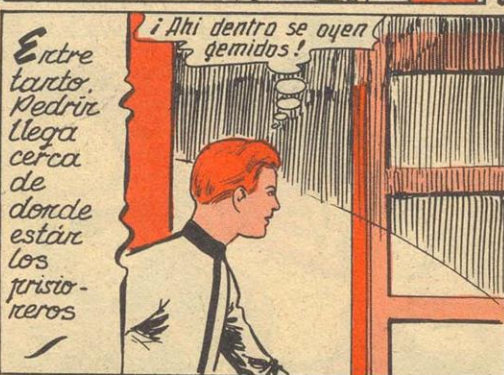


¡Poned la de recambio!
¡Daos prisa!



Entre
tanto.
Pedrir
llega
cerca
de
donde
están
los
prisi-
oneros

¡Ahí dentro se oyen
gemidos!



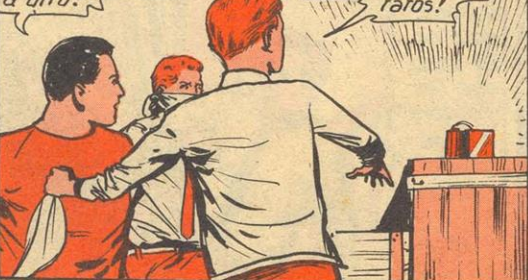
¡Menos mal que los encontré!
Ahora les dejaré libres...

¡Mmmm...!



¡Aquella es una bomba de
relojería! ¡Puede estallar
de un momento
a otro!

¡Orcholis! ¡Vaya
bromas que se gas-
tan esos pájaros
raros!



Por suerte llegué a tiempo.
Desconecto el reloj del
explosivo y aquí no
pasa nada

¡Uf...! ¡Buen
susto hemos
pasado!



